

PLAN TRIENAL 2016-2018

VIDA ESPIRITUAL - NOTA MARIANA

Nuestro origen en las Apariciones Marianas de 1830 ha de marcar nuestra espiritualidad. Debemos cuidar especialmente los momentos de oración y de interiorización.

RETOS Y COMPROMISOS:

- 1. Favorecer los momentos de oración como lugar privilegiado de encuentro con Dios.**
 - 1.1. Ayudando a que el joven descubra la voluntad de Dios a través de la oración como diálogo personal y comunitario con Él y a través de la lectura personal y eclesial de la Sagrada Escritura.
 - 1.2. Proponiendo a los jóvenes, en cada sesión de grupo, experiencias y momentos de oración acordes a su edad y etapa del Proceso y, en los tiempos litúrgicos fuertes, una celebración especial y significativa.
 - 1.3. Facilitando a los catequistas herramientas que favorezcan ese encuentro (escuelas de formación, talleres, iniciación a la Lectio Divina, etc.).
- 2. Fomentar experiencias de interiorización y reflexión personal que conduzcan al encuentro personal con Cristo.**
 - 2.1. Participando en retiros, ejercicios espirituales o jornadas de oración propuestos tanto por la Asociación como por otras realidades eclesiales (parroquia, Arciprestazgo, Vicaría, Diócesis, etc.).
 - 2.2. Preparando jornadas de interiorización y silencio para los niveles precatecumenales que ayuden a ver la oración como necesidad personal de comunión con Cristo.
- 3. Tener presente a María durante todo el Proceso de Maduración en la fe como modelo de creyente.**
 - 3.1. Dando a conocer, en cada nivel y etapa, las virtudes de María que la convierten en modelo de vida espiritual en la Asociación: Transparencia (pureza), colaboración (humildad), búsqueda de la voluntad de Dios (obediencia), sensibilidad ante las pobrezas (caridad).
 - 3.2. Profundizando en el Magníficat de María para que, desde su entrega, seamos corresponsables con los distintos servicios que realizamos en la Asociación.
- 4. Vivir intensamente el Sacramento de la Eucaristía y el Sacramento de la Reconciliación como cauces para experimentar la misericordia infinita de Dios manifestada en Cristo.**

- 4.1. Participando en la celebración dominical del Sacramento de la Eucaristía como lugar de comunión con Cristo y con los hermanos expresada en solidaridad y caridad.
- 4.2. Animando a la participación frecuente en el Sacramento de la Reconciliación como encuentro con el amor incondicional de Dios para que el joven lo integre dentro de su proceso de fe.

VIDA ASOCIATIVA

El sentido de pertenencia y la corresponsabilidad económica de la Asociación debe ser un compromiso de todos.

RETOS Y COMPROMISOS:

1. Afianzar el sentido de pertenencia a JMV como Asociación.

- 1.1. Profundizando en el Estilo de Vida y Organización mediante el estudio de las fichas elaboradas a tal fin.
- 1.2. Fomentando las vocalías para que los jóvenes se sientan parte activa de la Asociación y asuman responsabilidades dentro de ella.
- 1.3. Viviendo el Proceso de Reflexión de JMV de forma activa, crítica y abierta a la acción del Espíritu haciendo participe a todos los socios de pleno derecho, socios Adultos y Agentes dinamizadores para que se sientan responsables en lo que les compete en este proceso.

2. Fomentar la información y la comunicación entre los socios de la Asociación.

- 2.1. Utilizando los diferentes canales de información (Redes Sociales, página web, revista JMV, grupos de whatsapp, etc.) como espacios de encuentro estando debidamente formados al respecto.

3. Crear conciencia de la necesidad del sostenimiento económico de la Asociación.

- 3.1. Asumiendo el pago de la cuota como sentido de pertenencia a JMV.
- 3.2. Buscando vías de financiación con criterio vicenciano.

PROCESO CATECUMENAL - FORMACIÓN

La formación de todos los socios de la Asociación debe preocuparnos para llevar a cabo nuestra labor pastoral con calidad. El Proceso Catecumenal debe hacerse con seriedad y responsabilidad para que el joven realice una viva y explícita confesión de la fe.

RETOS Y COMPROMISOS:

1. Cuidar las escuelas de formación para ayudar al joven a crecer en su Proceso de Maduración en la Fe y a ser referente vicenciano para los demás.

- 1.1. Diseñando en cada Provincia un plan de formación que responda a su realidad y que tenga en cuenta los ámbitos de profundización especificados en el documento de Proceso de Maduración en la Fe de JMV (Capítulo 11.4).

- 1.2. Continuando con la formación específica del documento de Proceso de Maduración en la Fe de JMV en todos los niveles organizativos.
- 2. Velar para que los jóvenes, dentro del Proceso de Maduración en la Fe, tengan realizado su Proyecto Personal.**
 - 2.1. Cuidando que el joven encuentre un acompañante espiritual que le confronte, ayudándole así a configurar su propia vida con Cristo para seguir madurando en la fe.
 - 2.2. Presentando el Proyecto Personal como una herramienta necesaria e indispensable dentro de su propio proceso de maduración.
- 3. Cuidar con especial atención los Pasos de Etapa y las celebraciones de Final de Nivel como herramientas que dinamizan el Proceso.**
 - 3.1. Retomando los escrutinios como discernimiento previo a los Pasos de Etapa siguiendo los indicadores de conducta en un ambiente de retiro y oración.
 - 3.2. Celebrando los Pasos de Etapa y de Final de Nivel respetando los símbolos correspondientes.
 - 3.3. Presentando, al inicio de curso, los objetivos y contenidos del Nivel o Etapa que el joven debe conocer y asimilar dentro de su proceso de fe.
- 4. Promover que los jóvenes realicen la Consagración Mariana al final de la tercera Etapa del Proceso de Maduración en la fe.**
 - 4.1. Descubriendo el sentido de la Consagración Mariana como decisión personal, sincera y libre de vivir las propias exigencias bautismales: “a Jesús por María”.
 - 4.2. Profundizando el capítulo 12 del Documento “Proceso de Maduración en la fe de JMV” dedicado íntegramente a la Consagración Mariana.

SERVICIO VICENCIANO

Como miembros de la Familia Vicenciana, nuestra preocupación y opción por los pobres y excluidos de la sociedad ha de ser fundamental, buscando y atendiendo las nuevas pobrezas que nos rodean.

RETOS Y COMPROMISOS:

- 1. Integrar la virtud de sensibilidad ante las pobrezas en los acontecimientos de cada día.**
 - 1.1. Buscando que los grupos tengan experiencias de servicio y encuentro directo con el pobre acorde a su Etapa o Nivel y edad.
 - 1.2. Asegurando que los grupos, en sus Etapas Catecumenales, tengan un servicio vicenciano sistemático asumido desde la responsabilidad y la constancia, vivido y contrastado desde la oración.
 - 1.3. Cuidando que el servicio vicenciano esté concretizado dentro del Proyecto Personal del joven como ámbito imprescindible.

1.4. Destacando la importancia del servicio vicenciano en los catequistas como referentes de los jóvenes que acompañan en sus Centros.

2. Profundizar los aspectos fundamentales de nuestro carisma vicenciano.

2.1. Creando espacios de formación, a todos los niveles, donde profundizar en la figura de San Vicente y Santa Luisa, inspiradores del carisma vicenciano.

2.2. Recordando las exigencias de la Nota Vicenciana en las catequesis de cada uno de los Niveles y Etapas para ponerlas en práctica: entrenar la mirada, educar el corazón, fortalecer las manos.

2.3. Ayudando a descubrir al joven la necesidad de que su servicio debe comenzar y terminar en la oración.

NOTA MISIONERA

Para encarnar auténticamente la Nota Misionera, exigencia del bautismo recibido, la Asociación, sin descuidar la dimensión Ad-Intra (convocatorias y acciones dirigidas a los cercanos), ha de potenciar tanto la dimensión Ad-Extra (estar presente en todos los ambientes para llegar a todos los jóvenes) como la Ad-Gentes (anuncio misionero en otros países).

RETOS Y COMPROMISOS:

1. Profundizar en la Nota Misionera de la Asociación.

1.1. Trabajando y profundizando en la Vocabla de Misiones desde los primeros Niveles de la Asociación.

1.2. Colaborando en las diferentes campañas que la Familia Vicenciana y la Iglesia nos propone durante el curso.

2. Manifestar nuestro ser misionero participando en actividades de misión Ad Intra.

2.1. Promoviendo una formación misionera integral donde se tenga en cuenta la misión Ad Gentes, Ad Extra y Ad Intra que despierte en los jóvenes el espíritu misionero.

2.2. Estando atentos a las necesidades de evangelización en nuestras Diócesis y dentro de la Familia Vicenciana colaborando con el EMVE en las semanas de Evangelización y en las distintas actividades que éste coordina.

2.3. Ofreciendo la posibilidad de que los jóvenes que hayan participado durante varios años en la Pascua Juvenil puedan prestar un servicio evangelizador en Pascuas Rurales.

3. Conocer los cauces de Nueva Evangelización que la Iglesia plantea.

3.1. Trabajando en los grupos de mayores la exhortación apostólica Evangelii Gaudium que recoge la riqueza de los trabajos del Sínodo sobre la nueva evangelización.

4. Continuar potenciando la sensibilización de la misión Ad Gentes.

- 4.1. Dando a conocer la labor que la comunidad misionera de Bolivia y otras comunidades de la Familia Vicenciana llevan a cabo para que nos sintamos corresponsables de la labor misionera que allí realizan.
- 4.2. Cuidando el acompañamiento de los jóvenes que van enviados, tanto en envíos de corta como de larga duración, en el momento previo, durante y al regreso del envío.

PRESENCIA ECLESIAL, VICENCIANA Y CIVIL

La espiritualidad vicenciana se caracteriza, entre otras cosas, por ser una espiritualidad de encarnación y de presencia. Nuestras Notas Eclesial y Laical son una acertada expresión de esta espiritualidad y, al vivirlas plenamente, nos exigen estar presentes en la sociedad demostrando que los valores del Evangelio son un estilo de vida auténtico y que merece la pena apostar por ellos.

RETOS Y COMPROMISOS:

1. Ser conscientes de nuestro ser eclesial aportando a la Iglesia nuestro Carisma Vicenciano.

- 1.1. Creando vínculos e integrándonos en la vida parroquial y diocesana desde nuestro carisma.
- 1.2. Realizando las programaciones teniendo presente las actividades eclesiales, que faciliten la integración en las mismas.
- 1.3. Abriendo nuestras actividades y proyectos a la pastoral juvenil de la diócesis.

2. Continuar motivando el sentido de pertenencia a la Familia Vicenciana compartiendo todo lo que nos une.

- 2.1. Retomando nuestra participación dentro de las Coordinadoras Civiles compartiendo nuestras actividades y momentos de formación con el resto de Ramas de la Familia Vicenciana.
- 2.2. Programando experiencias de servicio, formación y oración comunes a otras Ramas.

3. Dar testimonio de nuestro ser cristiano en la sociedad que nos rodea.

- 3.1. Concienciando a los socios de la Asociación de la importancia de ser coherentes con los valores evangélicos en nuestro día a día.
- 3.2. Siendo coherentes con nuestro estilo de vida cristiano y vicenciano en los ámbitos donde nos encontremos, ya sean reales o virtuales (por ejemplo, las redes sociales).